

Banco de textos

La vida de un genio

Autor/a: (Anónimo)

Tipo: Narrativo

Wolfgang Amadeus Mozart fue un compositor austriaco que nació en Salzburgo en 1756 y murió en Viena (Austria) en 1791. Su padre se llamaba Leopold y su madre, Anna Maria. Tanto su padre, como su hermana, Nannerl, eran compositores también.

Su padre enseguida se dio cuenta de que su hijo estaba superdotado para la música, y decidió darle una buena educación musical desde muy pequeño. Así, con seis años, Mozart tocaba muy bien el clave y el violín, y había compuesto ya veintidós piezas musicales pequeñas. Leía perfectamente las partituras y tenía una gran memoria para la música.

Su padre, que pensaba que ya estaba preparado y quería que todo el mundo conociera las dotes de su hijo, empezó a hacer giras para presentarlo en las cortes de Europa. Lo llevó primero a Múnich y a Viena, y luego, a París y a Londres. También estuvo en Holanda, donde, en una ciudad del norte, tocó en el órgano más grande del mundo en aquella época.

Unos años más tarde fue a Italia, y a Praga. Se ha calculado que un tercio de su vida lo pasó viajando. En todos los lugares donde tocaba, Mozart era muy admirado. Conoció a muchos otros compositores e intérpretes de esa época, como a Haydn, del que fue un gran amigo, o a Salieri, que se convirtió en su peor rival.

Mozart tenía un gran sentido del humor. Por ejemplo, en una ocasión, para gastar una broma a su amigo Haydn, lo retó para que tocara una pieza al piano que había compuesto y que tenía un pequeño truco. Haydn no la pudo tocar porque, llegado a un punto de la partitura, no le quedaban dedos para tocar una nota. Entonces, Mozart se sentó al piano, y cuando llegó a esa nota, la tocó con la nariz, que, por cierto, era bastante grande.

Mozart se casó con Constanze Weber en 1782. Juntos pasaron muchos apuros económicos, porque el sueldo que ganaba no le daba para pagar sus deudas. Se cree que murió por una infección causada por fiebres reumáticas. Entonces tenía 35 años.

Como su mujer y él estaban arruinados, a Mozart lo enterraron en una fosa común, y no se conserva su cadáver.

Mozart compuso más de 600 obras a lo largo de su vida. Sus obras son muy famosas: los conciertos, las sinfonías, las partituras de música religiosa; las óperas, como La flauta mágica o Don Giovanni; las misas, y, por supuesto, la Misa de Requiem, que estaba componiendo cuando murió.

Se le considera uno de los mejores compositores de todos los tiempos.